

HACIA UN ANÁLISIS GLOBAL DEL FUNCIONAMIENTO DEL
CAPITALISMO MUNDIAL. CHRISTIAN PALLOIX Y LA TEORÍA
DE LA INTERNACIONALIZACIÓN DEL CAPITAL

*TOWARDS A GLOBAL ANALYSIS OF THE FUNCTIONING OF
WORLD CAPITALISM. CHRISTIAN PALLOIX AND THE THEORY
OF THE INTERNATIONALIZATION OF CAPITAL*

Eduardo Sánchez Iglesias
Universidad Complutense de Madrid
esancheziglesias@ucm.es

Vicente Sánchez Jiménez
Universidad Complutense de Madrid
vicentes@pdi.ucm.es

Recibido: marzo de 2018; aceptado: noviembre de 2018

RESUMEN

El presente trabajo se centra en uno de los estudiosos más importantes del proceso de internacionalización económica, el francés Christian Palloix. Protagonista de la renovación del pensamiento heterodoxo sobre la economía mundial, el autor elabora uno de los análisis más originales sobre el funcionamiento global del capitalismo surgido de finales del siglo XX: la teoría de la internacionalización del capital. Se cumplen cuarenta años de la edición de *La internacionalización del capital* (1978), obra principal del autor, donde se presenta una propuesta pionera en el análisis de cómo se da la globalización en su origen.

Palabras clave: Pensamiento económico; Economía internacional; Intercambio desigual; Centro/periferia; Empresas transnacionales.

ABSTRACT

The present work is aimed at the recovery of one of the great theorists of the process, of internationalization, the French economist Christian Palloix. Protagonist of the renewal of heterodox thinking about the world economy, the author elaborates one of the most original analyzes on the global functioning of capitalism emerged from the crisis of the seventies of the twentieth century: *The theory of the internationalization of capital* (1978), the author's main work, which presents a pioneering proposal in the analysis of how globalization occurs at its origin.

Keywords: Economic thought; International economy; Unequal Exchange; Center/periphery; Transnational Companies.

Clasificación JEL: B51, F54, O10, Y30.



1. INTRODUCCIÓN

Las aproximaciones a la desigualdad económica y las jerarquías territoriales producidas en el marco de la economía mundial, han tenido en el concepto centro/periferia una de sus estructuras teóricas principales, acercamientos que han retomado la atención sobre su utilidad en los debates económicos acaecidos en la última década (Martínez Peinado, 2010).

La estructura teórica centro/periferia se desarrolló principalmente con las aportaciones de las corrientes estructuralistas latinoamericanas, el enfoque de la dependencia y la renovación del pensamiento marxista sobre el imperialismo a través del tratamiento teórico del intercambio desigual. Los teóricos del intercambio desigual no se centraron solo en la caracterización de las relaciones centro/periferia, sino que sobre dicho concepto buscaron también una comprensión más global del funcionamiento de la economía mundial (Vidal Villa, 1976, Blomström y Hettm, 1990 y Bustelo, 1998). Dicho esfuerzo tuvo como artífices a un grupo de economistas formados en Francia entre los que destacan Arghiri Emmanuel, Charles Bettelheim, Samir Amin y Christian Palloix, principalmente¹.

Christian Palloix fue uno de los protagonistas de la renovación del pensamiento heterodoxo sobre la economía mundial surgido en la década de los setenta del pasado siglo. Partiendo de una crítica a las teorías del imperialismo (Palloix, 1977) y formando parte destacada de los teóricos del intercambio desigual (Palloix, 1973), evolucionó hasta elaborar un análisis original sobre el funcionamiento global del capitalismo: la teoría de la internacionalización del capital².

Siendo la internacionalización de la economía uno de los hechos que más ha influido en la conformación de las sociedades actuales, y a diez años de la última gran crisis de la economía mundial, parece pertinente recuperar a uno de los grandes teóricos del proceso de la internacionalización. A ello hay que sumar que se cumplen cuarenta años de la edición de *La internacionalización del capital* (1978), la obra de referencia del economista francés, que junto a trabajos como *Las firmas multinacionales y el proceso de internacionalización* (1975) y el *Proceso de producción y crisis del capitalismo* (1980), forman

1 Para una mayor profundización sobre los debates de los teóricos del intercambio desigual ver Emmanuel, *et al.*, (1973).

2 Posteriormente el autor defendió postulados cercanos al enfoque de la regulación (Palloix, 1997).

una propuesta teórica y metodológica pionera en el análisis de cómo se da la globalización en su origen.

Las siguientes páginas tienen como principal propósito la presentación de los conceptos centrales de la teoría de la internacionalización del capital de Palloix, a través de cuatro apartados. El primero estará dedicado a la definición del concepto de internacionalización del capital. El segundo, irá dirigido a definir las relaciones centro/periferia en el marco de la internacionalización del capital. Un tercer apartado abordará la función de las empresas transnacionales dentro del proceso de internacionalización de la economía. Para terminar con un cuarto apartado dedicado a unas conclusiones finales.

2. EL CONCEPTO DE INTERNACIONALIZACIÓN DEL CAPITAL DE PALLOIX

Christian Palloix situó en la creciente internacionalización de las distintas esferas que integran la actividad económica, el eje de cualquier análisis de la inserción de un país en la economía mundial. Para el autor, la respuesta de la economía francesa y sus empresas ante la crisis de la década de la setenta, provoca una “revolución teórica” consecuencia del desplazamiento “(...) del análisis teórico de la formación social nacional hacia la economía mundial”, presentado como un concepto distinto al de formación social (Palloix, 1970: 3).

Con posterioridad, en el contexto de los debates sobre el intercambio desigual, Palloix analiza “como una de las características esenciales de las relaciones económicas internacionales entre países industrializados y países no industrializados bajo el capitalismo monopolista es el *desplazamiento* hacia el tercer mundo de las actividades de producción de la primera revolución industrial” (Palloix, 1973). Así, bajo el proceso de deslocalizaciones industriales impulsado por las empresas francesas y el cambio de política del Estado francés de la planificación indicativa a la promoción de la internacionalización del capital nacional (Palloix, 1975), es donde el economista da inicio a los análisis que derivarán en su teoría sobre la internacionalización del capital.

El autor entiende la internacionalización como una respuesta a la crisis económica que se manifiesta en la década de los setenta consecuencia del agotamiento de la lógica de acumulación imperante³, lo que permite al economista francés definir la internacionalización como “el momento nacional dentro del ciclo productivo internacional” (1975: 4). Para Palloix el proceso de internacionalización es “el rasgo característico del capitalismo contemporáneo” (1975: 6). En la introducción a su obra más conocida *La internacionalización del capital*, expone con claridad su concepción sobre el proceso de internacionalización:

¿Qué es la internacionalización del capital? No se trata de quedarse en el nivel de la extensión geográfica espacial (la internacionalización)

³ Punto de partida común a los estudios, que por esas fechas, se realizaban desde los economistas pertenecientes al enfoque de la regulación.

de la relación social que es el capital, de captar sus formas, sino de ofrecer su metodología (...). La internacionalización no es un dato preestablecido, es la tendencia cada vez más acelerada del movimiento del capital (...) (Palloix, 1978: 13).

La internacionalización se entiende como un proceso que surge del movimiento del capital dentro del espacio mundial. En dicho proceso existen cambios cualitativos, que a modo de ruptura abren nuevas etapas o fases, y uno de esos momentos lo constituye “la generalización de la actividad productiva en el espacio internacional”. (Palloix, 1978: 12).

Para Palloix, lo definitorio cómo el espacio mundial se convierte en condición necesaria para la articulación de los momentos que definen la actividad económica capitalista, “pasando con ello el mundo a ser el espacio económico en el que tiene lugar la reproducción del capital social en su conjunto” (Palloix, 1978: 13). De esta forma producción, distribución, intercambio, consumo y las diversas esferas de la actividad económica capitalista sólo culminan su integración en el espacio mundial “y en ello reside lo específico de esta etapa” (Martínez González-Tablas, 1986: 328).

Esta caracterización permite entrar en la concreción de la internacionalización del capital en los sucesivos momentos que componen la actividad capitalista: producción, circulación y consumo.

En primer lugar, la internacionalización de la producción tiene “como resultado más llamativo la transnacionalización de los aparatos productivos” haciendo que “las plantas industriales de base nacional no completan la totalidad del proceso productivo del que salen las mercancías comercializables, sino solo una parte de dicho proceso” (Martínez González-Tablas: 1984: 77-78). Esta interdependencia no generada por el mercado, puesto que la precede, ha modificado sustancialmente la naturaleza del comercio exterior, una parte muy importante del cual pasa a ser cautivo, regido por decisiones internas de las empresas y, por tanto, no sometidas directamente a las leyes del mercado.

En segundo lugar, se trata la cuestión de la circulación. Al crecer el volumen absoluto y relativo respecto al PIB del comercio internacional, el comercio exterior se convierte en principio conformador de una parte importante de las estructuras productivas, no solo en cuanto a su volumen y orientación sectorial, sino también en la tecnología que tienen que utilizar y el nivel de productividad necesario, ya que importantes “fracciones de capital social sólo pueden consumir su valorización en el espacio internacional, atendiendo a las exigencias que de él se derivan” (Martínez González-Tablas: 1986: 331).

Por último, respecto al consumo, la internacionalización de la actividad productiva y del comercio internacional viene precedida de la “difusión a escala mundial de un patrón de comercio estándar”. Esta generalización de un patrón de consumo determinado va acompañada de una apología del capitalismo como el único modelo de sociedad que se identifica con el progreso y la modernidad, lo que permite la interiorización de sus pautas de comportamiento (Martínez González-Tablas, 1986: 332-333).

Del concepto de internacionalización del capital de Palloix “el mundo a ser el espacio económico en el que tiene lugar la reproducción del capital social en su conjunto” (1978: 80), con lo que el autor francés marca el predominio de la esfera de la producción y del análisis del ciclo del capital social como centrales en su teoría.

2.1. LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN COMO ELEMENTO DETERMINANTE

Para Palloix, la internacionalización de la producción es el elemento determinante al ser la dimensión que convierte en “novedosa” a esta etapa, a diferencia de procesos económicos de carácter histórico basados en la internacionalización de la relación comercial en torno al intercambio de mercancías o en torno a la inversión extranjera, al ser la primera vez que se produce un proceso de fragmentación productiva y de relocalización espacial que permite hablar de una verdadera internacionalización de la actividad productiva.

Dicho proceso de internacionalización de la producción supone una reestructuración industrial, analizada como una “reinserción de las unidades de producción en redes de circulación diferenciadas y cada vez más internacionalizadas” (Palloix, 1975: 104-105), lo que desemboca en un proceso de sustitución de ramas industriales tradicionalmente motrices del desarrollo económico por otras.

De esta forma la internacionalización de la producción tiene como resultado más llamativo la transnacionalización de los aparatos productivos, proceso que el propio Palloix define de la siguiente forma:

Cuando hablamos de la internacionalización del proceso producción no nos referimos a la extensión de las unidades de producción en la economía internacional -lo cual puede ser una más de sus formas-, sino a la internacionalización de las características de este proceso, y, principalmente, de su proceso tecnológico (bienes de producción internacionalizados, licencias y patentes internacionales, etc.) y de su proceso de trabajo (productividad, ritmos, cualificación, etc.) (Palloix 1975: 48).

De lo descrito se desprende que el proceso de internacionalización de la producción no atiende solo a la internacionalización del proceso productivo, sino que implican también dos tendencias muy bien definidas.

Por un lado, se aprecia una tendencia a la existencia de un proceso productivo cuyas características están internacionalmente definidas en cuanto a la organización del trabajo, al igualar la base técnica del proceso de trabajo. Por otro, la internacionalización del “producto mercancía”, que comprende a su vez dos procesos. Una primera cuestión es la caracterización del producto según normas técnicas internacionales, ya que su valorización no tiene ya como referencia el mercado nacional, sino que su ámbito de competencia es el mercado internacional. Un segundo aspecto de la internacionalización

del “producto mercancía”, hace referencia al ciclo vital de un producto, según los planteamientos de Raymond Vernon y su teoría del “ciclo de producto nuevo⁴”, que influyen en la descripción del proceso de internacionalización de la producción del economista francés (Palloix, 1975: 10).

2.2. LA CENTRALIDAD DE LA CATEGORÍA DE RAMA O RAMO INDUSTRIAL

La construcción del concepto de internacionalización concluye en el ámbito del debate metodológico, lugar donde Palloix sitúa el marco de diferenciación de los conceptos de internacionalización que provienen de la tradición neoclásica. Para el autor francés el proceso de internacionalización no se establece en el “ámbito de la empresa” sino en el “ámbito del ramo o industria”, de tal forma que analizar el proceso de internacionalización de la producción no se hace posible más que abandonando la pretensión de su comprensión a través de la “forma” en la que se manifiesta -la empresa transnacional- dirigiéndose hacia un análisis desde el ramo o industria que se constituye como la unidad análisis privilegiada para el estudio de los procesos de internacionalización de la producción. En palabras del propio Palloix:

“La clarificación de los problemas planteados por la internacionalización de las economías -como ligazón cualitativamente diferente de las relaciones exteriores de una economía, como momento nacional de un ciclo internacional (...) - no se hace posible más que con una condición: la de abandonar la forma bajo la cual se presentan las cosas; esto es, la empresa, y la de dirigirse decididamente hacia el “ramo” o la “industria”, únicas categorías operativas” (Palloix, 1975: 4).

Lo relevante no es si una empresa posee o no una estructura internacional sino “si está inscrita en el proceso de internacionalización del capital, y ello dependerá del movimiento de internacionalización del capital en la *rama o ramo industrial o financiero*” en que participe la empresa (Palloix, 1978: 134). De lo que se depende que para el análisis de Palloix la categoría de *rama* es crucial:

“Únicamente la categoría de ramo o industria -como relaciones entre producto y mercancía, proceso de producción y proceso circulación-, otorga un sentido al concepto de ciclo del capital social, de reproducción del capital social incorporado al ramo o industria” (Palloix, 1975: 14).

A su vez, Palloix entiende por industria:

“Cuando la característica primera de un producto es la de ser el resultado de un proceso de producción, parece natural definir la industria como el grupo de los productores que obtienen un mismo

4 Ver Vernon, R. (1966): “International Investment and International Trade in the Product Cycle”, *Quarterly Journal of Economics*, pp: 190-207.

producto a partir de procesos de producción comparables” (Palloix, 1980: 63).

Verificar el proceso de internacionalización a través de la categoría económica de rama o ramo industrial requiere variables que permitan medir el grado de internacionalización específico de la estructura productiva analizada. Para ello Palloix define tres componentes que permiten abordar el grado de internacionalización del ramo.

El primero, es lo que el autor entiende como internacionalización del *producto mercancía*. El proceso de reestructuración, sobre la base de la internacionalización del ramo, ya no se lleva a cabo sobre la fabricación de productos individuales cuyo proceso de valorización se realiza en el mercado nacional, sino a nivel de “producto mercancía”, entendido como la “internacionalización de las normas técnicas de fabricación y de calidad” a las que los ramos están cada vez más sujetos valoración que se realiza en un contexto internacional (Palloix, 1975: 40). En cuanto al producto, la internacionalización genera exigencias técnicas y de calidad para los fabricados para su inserción en el comercio internacional, a través de su conversión de piezas individuales en “conjuntos o productos mercancías”.

En segundo lugar, el autor aborda el siguiente ámbito en el que se desarrolla la internacionalización del ramo o industria: la internacionalización del proceso productivo. Para que el proceso de valorización de los productos se haga en la forma de “producto mercancía” y no como producto individual, se requiere una *homogenización del propio proceso productivo*, el cual se verifica a través de la internacionalización de las características que conforman el proceso tecnológico, unida a la internacionalización del proceso de trabajo (Palloix, 1975: 45).

Por último, el autor hace referencia a *la internacionalización del proceso circulación*. Los estudios que realiza Palloix (1975, 1978) sobre las deslocalizaciones del sector siderúrgico francés, le llevan a afirmar que salida a la crisis se realiza por medio de la reestructuración industrial, la cual conlleva una “ampliación de la circulación de mercancías mediante la reorganización y nueva localización de los centros de producción”, realidad que hace de esta tercera dimensión el “momento dominante del proceso de internacionalización de la producción” (Palloix, 1975: 56), lugar que según el autor, confiere a la empresa transnacional “campo para su nueva existencia” (1975: 76).

La internacionalización del proceso de circulación requiere para su desarrollo de la fragmentación del propio proceso productivo y la consiguiente fragmentación del proceso de trabajo, elementos que se plasman en el “ámbito productivo de la filial”. La relocalización de la producción y la fragmentación del proceso de trabajo consecuencia de la ampliación de la circulación de mercancías, transforma la propia manifestación del comercio internacional, “perdiendo importancia el comercio sobre la base del mercado final frente al lugar estratégico de los consumos intermedios”, apareciendo el comercio intrafirma como manifestación de la relación establecida entre las filiales y la

casa matriz, lo que Palloix define como “el proceso de circulación interna de productos entre sus filiales” (1975: 218).

La expansión de la circulación de mercancías a nivel internacional sobre la base de la aparición de “productos mercancías”, resultado de la homologación internacional de los procesos técnicos, de los sistemas tecnológicos y de los procesos de organización del trabajo, llevan a Palloix a concluir que “las relaciones entre el ámbito productivo y el ámbito comercial (proceso de circulación) ya no se desenvuelven en un espacio nacional, sino internacional” (Palloix, 1975: 15). Esto se manifiesta por medio de la reorganización y nueva implantación de los centros productivos, la fragmentación del propio proceso de trabajo y la creciente actividad comercial interna entre las empresas bajo el comercio intrafirma.

Por tanto, para Palloix, la internacionalización de la producción no sólo requiere el estudio de la categoría de rama o industria (categoría de análisis principal), sino que debe ser completado por el análisis de la internacionalización de la rama en relación tanto al territorio en el que se localiza, lo que el economista francés llama “el proceso de internacionalización y de regionalización de la producción” (Palloix, 1978: 201), que conduce al estudio de los elementos estructurantes de la división internacional del trabajo en el marco del proceso de internacionalización de la producción, espacio en el que se define el concepto de centro/periferia propuesto por Palloix.

3. LA DIMENSIÓN ESPACIAL Y LAS RELACIONES CENTRO/PERIFERIA EN EL CAPITALISMO MUNDIAL

Para Palloix, el proceso de internacionalización del capital no solo puede abordarse desde la dimensión productiva de la misma (la rama o industria), sino que se necesita analizarla desde su dimensión espacial (la región).

Esta dimensión espacial del ámbito productivo internacionalizado, requiere asegurar la reproducción de las condiciones técnicas de fabricación según las necesidades marcadas por el mercado internacional; objetivo que se logra a través del proceso de especialización productiva de la región (Palloix, 1978: 211). De esta forma, Palloix entiende que no hay un ámbito espacial en abstracto, sino que se concreta a través de un estado productivo determinado, el de la rama o industria, perímetro desde el que se materializa esa especialización productiva del territorio. Es, por tanto, en el ramo industrial, donde se da el lugar privilegiado en el que manifiesta la tendencia a la igualación de las condiciones de producción de la región.

Así se produce un aparente doble movimiento contradictorio: el de la propensión a la igualación de las condiciones de producción y de trabajo por un lado; y, por otro, un proceso de fragmentación territorial consecuencia del propio proceso productivo, cuya consecuencia principal se manifiesta en un desarrollo industrial diferenciado de las regiones de reciente industrialización con respecto a su entorno. Esta aparente negación que se establece entre la tendencia a la igualación de las condiciones materiales de la producción y la disposición a la

fragmentación territorial en el proceso de fabricación, encuentra su coherencia en la relación dialéctica que se produce entre el proceso de regionalización y el de internacionalización, donde *la región* conforma la “dimensión espacial y técnica” de la que se sirve el ramo industrial para la realización de la igualación internacional de las necesidades técnicas y de organización del trabajo en la producción; junto a *la internacionalización*, como ámbito “económico dominante” en donde se produce la “coherencia” de la estructura productiva de los espacios nacionales o regionales fragmentados a nivel industrial: “(...) cada construcción sectorial nacional interior es expresión de la internacionalización y de la diferenciación internacional de las construcciones sectoriales propias a cada formación social” (Palloix, 1978: 215).

La regionalización como “ámbito espacial de especialización productiva” bajo el proceso de internacionalización, trae como consecuencia la pérdida de *coherencia sectorial* de la región dentro del ámbito productivo nacional, vínculo que adquiere de manera gradual en la esfera internacional a través de los intercambios intraindustriales y de integración productiva que se derivan de ellos. Así, el proceso de internacionalización supone la ruptura de las economías territorializadas, al quebrar el proceso de diseño-producción-distribución y mantenimiento como una realidad nacional localizada, pasando a un proceso internacional fragmentado posteriormente integrado en las redes internacionales de producción, ámbito donde la fase productiva deslocalizada adquiere su nueva *coherencia sectorial*, provocando una progresiva desnacionalización de las ramas productivas de la economía de un país.

Esto requiere afrontar el estudio de la internacionalización desde el espacio de los efectos y centrar el análisis en “el grado de transformación que sufre el espacio tradicional de relación que se da entre la red industrial tradicional de la región por un lado, con la filial de la empresa transnacional por otro, a través de la actividad subcontratada -el subcontrato-, el cual se internacionaliza, que al hacerlo, produce “una sustitución en el medio industrial inmediato y regional por relaciones internacionales” (Palloix, 1975: 64-65).

De esta forma, Palloix define los aspectos claves de su marco conceptual dirigido a abordar uno de los elementos más relevantes que definen la división internacional del trabajo derivada del proceso de internacionalización de la producción.

Un elemento a tener en cuenta son las diferencias que la teoría de la internacionalización del capital presenta respecto al enfoque de la *nueva división internacional del trabajo* (NDIT)⁵. Para los autores identificados con los enfoques de la NDIT, una de las evoluciones experimentadas en la economía capitalista en su internacionalización, es la creciente sustitución de la división internacional del trabajo (DIT) clásica, caracterizada por la especialización primaria y la subindustrialización de los países periféricos, por “una NDIT en

5 Véase Fröbel, F.; Heinrichs, J. y Kreye, O. (1980). *La nueva división internacional del trabajo. Para estructural en los países industrializados e industrialización de los países en desarrollo*, Siglo XXI editores, Madrid.

la que Tercer Mundo desempeñaría un importante papel de suministrador internacional de productos manufacturados". La base de la NDI se encuentra en la constitución y el crecimiento de un mercado mundial de fuerza de trabajo, fábricas de exportación y productos manufacturados, que hace recaer en dichas condiciones de circulación, la variable explicativa principal de dicho enfoque, lo que la acerca a una interpretación circulatoria o *neosmithiana* del surgimiento de una nueva división internacional del trabajo a escala mundial" (Bustelo, 1998: 218).

A diferencia de las teorías de la NDI, Palloix centra su planteamiento conceptual en el proceso de producción y su internacionalización, haciendo recaer su análisis en las *secciones productivas* como fundamento de un nuevo estudio de la división internacional del trabajo a través de los conceptos de *coherencia productiva* y *jerarquía de sistemas*, lo que constituye una de las aportaciones fundamentales en cuanto al enfoque metodológico que realiza el economista francés⁶.

La novedad que se ofrece en el estudio de la división internacional del trabajo, reside en restaurar la centralidad del estudio de la forma en que se organiza la producción y el papel central que adquiere el proceso de trabajo en dicho proceso, que en su internacionalización provoca una descomposición de la producción de un lado, en *ramas industriales*, y de otro, en *secciones productivas*⁷.

La *rama* se define como "el lugar de la producción de las mercancías, resultado de la puesta en valor de vectores de capital industrial (firma), combinando un *producto mercancía* con un proceso de producción" (Palloix, 1980: 191). En la rama se pone en valor el capital industrial dividido entre diversos vectores (principalmente firmas) que conforman un grupo industrial el cual "coloca" diversos capitales en varias ramas, conformando un organigrama de grupo, en el que se combina "una hilera técnica y una hilera económica" (1980: 192). La *hilera económica* designa el movimiento que experimenta el producto surgido del proceso de trabajo hasta convertirse en un *conjunto mercancía* dirigido al mercado mundial. La *hilera técnica* caracteriza a la rama desde un proceso de producción del que se derivan un conjunto de "hileras" (hileras técnicas de la siderurgia, hileras técnicas del automóvil, y así sucesivamente en cada rama) que caracterizan a cada ramo industrial desde el punto de vista tecnológico, del que se derivan un sistema de normas técnicas que imponen una *hilera dominante*, que determina la posición de una firma dentro del grupo industrial.

El elemento central en la *rama* es la producción de mercancías, que en la forma de *producto mercancías*, se dirigen al mercado mundial a través de ramas internacionalizadas en las que se da un proceso de homogenización de normas técnicas para su producción, que a su vez requiere un proceso

6 Ver Molero, J. (1981). *El análisis estructural en economía: ensayos sobre América Latina y España*. Fondo de Cultura Económica, México, pp: 18 y 113-114.

7 En relación al concepto de división internacional del trabajo que plantea Christian Palloix, ver (Palloix, 1980: 232-264).

de homogenización del proceso de trabajo, “el cual ya no se da en la rama sino en la *sección*” (Palloix, 1980: 159). El nivel de *sección productiva* permite por tanto, la creación de las condiciones objetivas del proceso de trabajo de una producción ya plenamente internacionalizada, “al darse en su seno la producción de medios de producción y la producción de medios de consumo” (Palloix, 1980: 194), relaciones entre ramas productivas y secciones productivas que presentan la organización capitalista de la producción como una realidad sectorializada (Cuadro 1).

CUADRO 1. SECTORIALIZACIÓN DEL MODO DE ORGANIZACIÓN CAPITALISTA DE LA PRODUCCIÓN SEGÚN LA TEORÍA DE INTERNACIONALIZACIÓN DEL CAPITAL DE PALLOIX

Sección productiva	Rama
<i>S1-Sección de los medios de producción principales</i>	
S1.1-producción de medios de producción para medios de producción	Máquina-herramienta, sistema informático, telecomunicaciones, automatismos
S1.2-medios de producción para medios de producción intermedios	Alta mecánica, material eléctrico avanzado, automatismos
S1.3-medios de producción para medios de consumo	Equipo eléctrico corriente, mecánica media,...
<i>S2-Sección de los medios de producción intermedios</i>	
S2.1-medios de producción intermedios para medios de producción principales	Siderurgia (aceros especiales, perfiles); metalurgia de no férreos, energía
S2.2-medios de producción intermedios para medios de consumo	Siderurgia (productos planos, redondos de hormigón), petroquímica-química, cementos, no férreos, energía, transporte
<i>S3-Sección de medios de consumo</i>	
S3.1-medios de consumo necesarios	
S3.1.1-consumo necesario individual	Automóvil, electrodomésticos, plásticos y parafarmacológica, textil, cuero y calzado, muebles, BTP, impresión
S3.1.2-consumo necesario colectivo	Transporte público, sanidad y educación
S3.2-medios de consumo de lujo	Diversos

Fuente: Palloix, (1980: 196).

La internacionalización de la producción provoca la aparición de ramas internacionalizadas, que conforma una división internacional del trabajo, bajo la forma aparente de una cierta homogenización que el grupo industrial dota a la producción de mercancías y en las condiciones de trabajo en su conjunto dentro de la rama, pero que es consecuencia de una jerarquización, principalmente tecnológica, del proceso productivo que determina la posición de la firma dentro de grupo industrial, del que se deriva la importancia de las relaciones rama-sección (Cuadro 2).

CUADRO 2. RELACIONES RAMA-SECCIÓN EN EL ESQUEMA DE PALLOIX

Rama	Sección
Valorización (desvalorización)	Reproducción-acumulación
Mercancía (valor de cambio)	Medios (de producción y de consumo como valores de uso)
Tendencia a la igualación de las condiciones de reproducción	Tendencia a la diferenciación de las condiciones de producción
Estado (contenido económico: regulación)	Estado (contenido político: dominación política de la clase capitalista)
Internacionalización	Internacionalización (desarrollo desigual)

Fuente: Palloix, (1980: 194).

La desagregación del sistema productivo en *ramas* hace jugar un papel predominante a la tendencia a la igualación de las condiciones de producción, lo que lleva a la necesidad de ser completada por la desagregación en *secciones productivas* y, por tanto, de privilegiar las relaciones entre secciones productivas, cuyas relaciones se han situado en un nivel mundial en las que se establece o delimita un orden jerárquico en la producción del sistema. La delimitación jerárquica entre sistemas productivos se fundamenta en el análisis de *coherencia sectorial* que presenta cada sistema productivo o modo de organización de la producción en la DIT. *Jerarquía* y *coherencia sectorial* aparecen como dos conceptos básicos para abordar la división internacional del trabajo (Palloix, 1980: 113-115).

En relación a la *jerarquía* de los “modos de organización capitalista de la producción”, Palloix entiende que “en el conjunto de las diversas realidades nacionales en las que se compone la economía mundial capitalista, el proceso de producción de cada una de ellas diverge del de las restantes”. Esta diferenciación del modo de organización de la producción propia “a cada formación social se expresa en una *jerarquía*” (1980: 241).

Los diversos modos de organización de la producción que pueden delimitarse en cada realidad nacional (*formación social* para el autor), no son “verdaderamente propios y autónomos (...), no son más que parte de un proceso de reproducción internacional plenamente constituido que traduce la unidad del proceso de organización de la producción a escala mundial” (Palloix, 1980: 241-242).

A partir de aquí el autor profundiza en el análisis del proceso de trabajo, “verdadero corazón de la economía”, para lo cual introduce el concepto de *coherencia productiva*, que hace referencia a la forma de reproducción de las condiciones objetivas del proceso de trabajo, tanto en el plano interno como en el internacional.

La coherencia interna es relativa a dos niveles. El primero hace referencia a la “coherencia de la instancia nacional de la reproducción internacional con la valorización para cubrir la exigencia de ésta”. El segundo nivel se presenta en

las relaciones entre las “distintas secciones del proceso de trabajo real y en el que juega un papel destacado el Estado” (Palloix, 1980: 246-248).

Del análisis de ambos niveles, Palloix advierte que aunque “la formación social sea hegemónica, no contiene más que núcleos, en secciones productivas y ramas industriales, del proceso de producción internacional en el que se inserta (...), y que determinan su lugar en éste”, de la que surge una “jerarquía móvil”, de los modos de organización de la producción en la división internacional del trabajo. Según la posición jerárquica de los modos de organización de la producción en la economía mundial, se produce un “efecto de ordenación sobre las ramas” (Palloix, 1980: 243-244).

A partir del concepto de *coherencia del sistema productivo* se puede elaborar un método de jerarquización de los sistemas productivos dentro de la división internacional del trabajo, cuyo criterio de ordenación vendrá dado por el carácter específico de las coherencias productivas de cada “formación social y en concreto los diferentes roles que juegan las diferentes secciones productivas”, que parte de la superioridad de la sección de bienes de producción en la *reproducción real* del sistema (Braña, Buesa, Molero, 1984: 88).

Por otro lado, mediante análisis del proceso de trabajo puede replantearse el sentido y contenido de la división internacional del trabajo, que Palloix define como “la forma internacional que toma en un momento dado la fragmentación del proceso de reproducción del capital en cuanto a la producción-reproducción del proceso de trabajo” (Palloix, 1980: 249). En este sentido el economista francés observa que los países del centro son los que conservan la reproducción del proceso de trabajo industrial, mientras que los periféricos sólo logran acceder a fragmentos de ese proceso cuya reproducción está controlada por los primeros -fundamentalmente- a través de la tecnología.

Realizado el repaso y, a modo de resumen, se pueden extraer los elementos principales que permiten hablar de la internacionalización del proceso productivo. En primer lugar, supone una tendencia a la homogenización de los medios de producción, de las normas técnicas, de los procesos tecnológicos y demás mecanismos de transferencia tecnológica y de los procesos de trabajo (productividad, cualificaciones y demás características de la organización del trabajo), tendencias que se dan más en específico en las ramas productivas más avanzadas tecnológicamente, que son las que se internacionalizan preferentemente (Palloix 1975: 48). En segundo lugar, el proceso de trabajo se fragmenta en diferentes tramos que pueden ejecutarse en distintas unidades productivas, creando escalonamientos tecnológicos a escala mundial.

4. LA FUNCIÓN DE LA EMPRESA TRANSNACIONAL EN EL PROCESO DE INTERNACIONALIZACIÓN

Para Palloix, el proceso de internacionalización no se establece en el “ámbito de la empresa multinacional” sino en el “ámbito del ramo o industria”, que pasa a convertirse en la unidad de análisis privilegiada para el estudio de los procesos de internacionalización de la producción: “Nuestra hipótesis de

investigación (...), nos llevan a considerar que la creación y consolidación de la empresa multinacional no hacen más que surgir (y no preceder) al proceso de internacionalización del ramo y del capital en él invertido” (Palloix, 1975: 62).

Así, la empresa transnacional como “objeto exclusivo” solo captaría la forma, la apariencia del proceso de internacionalización, que parte de una concepción ideológica -de raíz neoclásica- de “producir” un análisis centrado en la racionalidad de la empresa capitalista, que reduce el objeto de la economía a la sola categoría de empresa, “donde los estudios de la gestión de la empresa persiguen el efecto de hacer equiparar empresa transnacional a un pretendido efecto de *transmisión del crecimiento* y modernización” (Palloix, 1978: 79).

Para el autor, la aparición de la función actual de la empresa transnacional aparece en la fase del modo de acumulación internacional del capital, “basado en la exportación de capital invertido en la producción (internacionalización del capital) (1978: 121). Al delimitar el concepto de internacionalización, se requiere “captar el lugar y la función de la empresa multinacional en la economía capitalista mundial desde otra óptica”, cuya clave hay que buscarla en la transformación de la producción dirigida al *producto o conjunto mercancía* y a la circulación internacional de mercancías (Palloix, 1975: 67).

La internacionalización del proceso productivo provoca una ampliación de la circulación de mercancías cuyo resultado es la reorganización y nueva localización de las plantas productivas, realidad que confiere a la empresa transnacional el “campo para su nueva existencia” (Palloix, 1975: 76), lo que provoca la aparición de un creciente comercio intrafirma de partes y componentes como mecanismo de integración de la producción a escala mundial. Comercio que aunque pudiera incluirse en la esfera de la circulación, teóricamente pertenece a la esfera de la producción, como consecuencia de que los productos que circulan no lo hacen con el objetivo de transformarse en mercancías dirigidas al mercado, sino como partes y subconjuntos que circulan en un ámbito previo a él, debido a que las relaciones entre empresas implicadas no son relaciones de cambio sino relaciones de producción (Palloix, 1978).

De esta forma, la internacionalización del proceso de circulación requiere para su desarrollo de la fragmentación del propio proceso productivo, elementos que se plasman en el “ámbito productivo de la filial”, base para la aparición del comercio intrafirma, el cual se concreta como una manifestación de la relación establecida entre las filiales y la casa matriz, lo que Palloix define como “el proceso de circulación interna de productos entre sus filiales” (Palloix, 1975: 218).

El proceso de internacionalización de la producción se lleva a cabo a partir de la internacionalización de las características técnicas y de organización del trabajo, las cuales se reproducen en todo el espacio internacionalizado (la rama industrial), que como consecuencia de la presión de la competencia internacional, impone formas internacionales de producción. Como destaca Palloix, la dinámica de internacionalización de las características básicas del proceso productivo, no significa la homogeneización de los mismos, sino una tendencia a la misma junto a otra disposición de diferenciación, ya que al existir

una especialización en cada unidad productiva y al pretender aprovecharse diferentes ventajas en cada localización, puede existir, un escalonamiento tecnológico fruto de la división del trabajo al interior de la firma (Palloix, 1978).

Las ramas productivas que se internacionalizan de manera más rápida son las más avanzadas en nivel tecnológico, lo que provoca una fragmentación del trabajo en diferentes tramos que pueden ejecutarse a su vez en diferentes unidades productivas, generando un escalonamiento tecnológico a escala mundial del que surge una nueva “jerarquía entre territorios”, que se encuentran en la base de los cambios experimentados en la división internacional del trabajo tras la crisis de la década de los setenta del Siglo XX.

Sin embargo, para Palloix, el problema que se plantea es el de saber si las empresas transnacionales logran anclar y “focalizar” con bases nacionales algunos de los procesos del movimiento de internacionalización del ramo, y del cambio tecnológico que dicha dinámica provoca, de manera que la coherencia sectorial de una región o país determinado, quede preservada. La pregunta para el economista francés sería: ¿de qué manera se logra esta focalización nacional de los elementos de los procesos de internacionalización?

El proceso de internacionalización de la producción en la categoría de rama plantea el problema de los efectos de la internacionalización en el sistema industrial de un país determinado en relación a las estrategias tecnológicas de las empresas transnacionales, relacionadas con el aprovisionamiento del mercado nacional. La tendencia de las empresas transnacionales de no apoyarse en el entorno nacional en el que reside sino que esta se produce en el marco exclusivo de la internacionalización, termina por provocar la ruptura entre el ramo y la red industrial nacional, “cada vez más centralizados a nivel internacional y el proceso de investigación y desarrollo tecnológico” (Palloix, 1975: 65).

En el momento en que los productos auxiliares y subsidiarios están estandarizados y normalizados, desaparece la necesidad de una “relación” entre el ramo plenamente internacionalizado y la red industrial nacional. Este proceso de estandarización del producto que se da en la rama industrial internacionalizada, está ligado al dominio de los procesos de cambio tecnológico a nivel internacional, que impone una relación donde las economías dominantes desarrollan “la tecnología ligada al producto nuevo” (Palloix, 1975: 64), desplazando hacia las economías subordinadas los procesos tecnológicos ligados a la estandarización, dimensión material de las relaciones centro/periferia dentro del sistema capitalista mundial.

5. A MODO DE CONCLUSIÓN

La obra de Christian Palloix supuso un importante aporte a los trabajos teóricos dedicados al análisis de las transformaciones de la economía mundial en el marco de su internacionalización.

En particular, cuatro décadas después de la elaboración de la teoría de la internacionalización del capital, destacan las aportaciones metodológicas

y analíticas que permiten resituar la estructura teórica centro/periferia, no ya como un enfoque que continua defendiendo la pervivencia “del sistema capitalista mundial como sistema de formaciones sociales”, sino como un enfoque que permite avanzar hacia una explicación de la economía mundial contemporánea como un “Sistema Capitalista Global” (Peinado, 2010: 30). Así cabe destacar tres aspectos:

En primer lugar, la internacionalización del capital se concibe como el momento en que el espacio mundial se convierte en condición necesaria para articular los momentos que definen la actividad económica capitalista como un sistema global. En segundo lugar, en relación al ámbito de la producción y del proceso del trabajo, la internacionalización significa una tendencia a la transnacionalización de los aparatos productivos basada en el comercio exterior intrafirma, sirviendo de base para la generación de redes internacionales de producción que tienen en las empresas transnacionales su agente principal de dirección. Por último, aporta un elemento de especial importancia metodológica, como es la consideración de la categoría de rama o ramo industrial, y no la empresa, como unidad de análisis central desde la que analizar el proceso de internacionalización.

Crítico de los enfoques ortodoxos que daban protagonismo a la esfera monetario-financiera, la obra de Palloix también se distanció de las teorías de raíz leninistas representadas por el concepto del *Capitalismo Monopolista del Estado*⁸ o por las teorías de la NDIIT herederas del enfoque de la dependencia, quienes centraban sus análisis en el proceso de distribución y en las relaciones comerciales.

Palloix analiza la dinámica de acumulación de las economías periféricas, enfatizando los aspectos que contribuyen a reproducir el desarrollo desigual a escala internacional desde la esfera de la producción y la relación capital-trabajo. Para el autor, la dinámica de acumulación de una economía periférica está vinculada al capitalismo mundial de una manera cualitativamente diferente a las economías centrales, dándose a escala mundial una la dinámica de acumulación caracteriza por un desarrollo desigual, que para Palloix es la materialización geográfica de las contradicciones inherentes en la estructura del capital en el marco de su internacionalización.

Así, la propuesta explicativa de Palloix supuso una importante renovación de los enfoques heterodoxos de la Economía mundial y el desarrollo, donde la relación centro/periferia ya no descansa en *qué* se produce, sino en *cómo* se produce, constituyendo un esbozo para la comprensión del capitalismo global contemporáneo y de la conformación de una verdadera división global del trabajo, lo que sitúa la teoría de la internacionalización del capital de Palloix como una importante aportación al estudio de la globalización, de la Economía mundial y del análisis estructural del desarrollo en la actualidad.

8 Ver VV.AA. (1977): *Tratado marxista de Economía política del Capitalismo monopolista de Estado*, Editorial Laia, Barcelona.

REFERENCIAS

- Blomström, M. y Hettm, B. (1990): *La teoría del desarrollo en transición*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Braña, J.; Buesa, M. y Molero, J. (1984): *El Estado y el cambio tecnológico en la industrialización tardía. Un análisis de caso español*, FCE, Madrid.
- Bustelo, P (1998): *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*, Editorial Síntesis, Madrid.
- Martínez González-Tablas, Á. (1984): “La internacionalización del capital”, en (VV.AA.): *Teoría marxista y capitalismo contemporáneo*, Fundación de Investigaciones Marxistas, Madrid, 1984, 74-84.
- Martínez González-Tablas, Á. (1986): “La internacionalización del capital”, en Reyes, R. (Edit): *Cien años después de Marx*, Akal Universidad, Madrid, 1986, 307-342.
- Martínez Peinado, Javier (2010): “La estructura teórica Centro/Periferia y el análisis del Sistema Económico Global: ¿Obsoleta o necesaria?”, *Revista de Economía Mundial*, núm. 29, Universidad de Huelva, 27-57. Disponible en web: http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/5534/La_estructura_teorica_centro_periferia.pdf?sequence=2
- Palloix, C. (1970): “A propos de l'échange inégal”, *L'homme et la société*, octubre-diciembre, 3-17.
- Palloix, C. (1973): “El problema del intercambio desigual. Una crítica de la economía política”, en Emmanuel, A; Bettelheim, C; Amin, S. y Palloix, C.: *Imperialismo y comercio internacional*, Siglo XXI España, Madrid, 1973, 143-185.
- Palloix, C. (1975): *Las firmas multinacionales y el proceso de internacionalización*. Siglo XXI Editores de España, Madrid.
- Palloix, C. (1977): *La cuestión del imperialismo en Lenin y Rosa Luxemburgo*, Editorial Castellote, Madrid.
- Palloix, C. (1978): *La internacionalización del capital*. H. Blume Ediciones, Madrid.
- Palloix, C. (1980): *Proceso de producción y crisis del capitalismo*. H. Blume Ediciones, Madrid.
- Palloix, C. (1997): “Elementos para una teoría heterodoxa de la economía industrial”, *Revista Problemas del Desarrollo*, Vol. 28, núm. 111, octubre-diciembre, IIEC-UNAM, México, 7-33.
- Vidal Villa, J.M. (1976): *Teorías del imperialismo*, Anagrama, Barcelona.